Extendiendo el Reino

Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 10
Subtema: Diseño del matrimonio: elementos del matrimonio, parte 2
Fecha: 27 de marzo del 2021

Cada etapa o elemento dentro del matrimonio es muy importante y no hay elementos débiles, el no cumplir con alguno de estos puede ser catastrófico para el matrimonio, no existe tal cosa como:

- El esposo dice: "Yo la amo a mi manera", porque no es a mi manera sino como Dios dijo. Por eso estas imparticiones, para saber qué dice el manual.
- El esposo dice: "Ella sabe que la amo", pero no demostrar con hechos visibles y tangibles no sirve.
- El esposo dice: "Y qué más quiere, aún sigo en la casa". No es un favor que se le hace a la esposa, es nuestra responsabilidad estar y comportarnos como hombres, desarrollando cada uno de los roles que se nos asignaron.

No se trata de sobrevivir al matrimonio sino de vivir y disfrutarlo mientras Dios nos permita estar en él, por eso entender que en este baile del matrimonio ambos cumplimos roles que serán los pasos que nos permitirán movernos a la melodía de Dios, será la garantía de tener un matrimonio sano y firme.

Continuando con estos elementos del matrimonio.

2. **Permanencia y Unidad**

Génesis 2:24 RV60
Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, **y se unirá a su mujer**, y serán una sola carne.

Esto pasa a ser como un nuevo nacimiento, entiéndase, porque es el momento en que dos personas dejan de ser dos individuos y se transforman en uno.
Recordemos que el primer matrimonio es la unión entre Adán y Eva, donde Eva estaba contenida en Adán.

Es el uno, pero son dos, y ambos son uno en unidad, sentido y propósito.

El segundo elemento dentro del ámbito del matrimonio es la permanencia**.** La permanencia naturalmente sigue a la separación. Observe que cada elemento se edifica sobre el anterior. Uno debe dejar la familia antes de poder verdaderamente unirse a un esposo o esposa.

Se deja para **PERMANECER**, dejamos los lazos familiares entendiendo que llegaremos al estado del matrimonio para **PERMANECER** en ese estado aunque sea muy terrible lo que esté viviendo, aquí no vale “soldado que arranca sirve para otra batalla”, si huyes una vez vivirás huyendo toda la vida.

Veamos la base del porqué nos va a funcionar el matrimonio, y también el evangelio, en todos los aspectos y ámbitos de la vida:

Yo soy la vid verdadera

Juan 15:1-7 NTV
Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.
Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más.
Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di.
Permanezcan en mí, y yo **permaneceré** en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que **permanezcan** en mí.
Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que **permanecen** en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.
El que **no permanece** en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego.
Pero, si ustedes **permanecen** en mí y mis palabras **permanecen** en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido!.

Permanecer: *méno* (G3306): quedarse (en un lugar, estado, relación o expectación dado): esperar, morar, durar, perdurable, permanecer, permanente, perseverar, persistir, posar, quedar, retener, vivir.

Jesús dice “Si ustedes permanecen en Mí, todas las cosas que serán consumadas en mi obra redentora a ustedes les funcionará, porque yo también permaneceré en ustedes”**.** Este es un principio inquebrantable en la vida de un hijo nacido de Dios, por eso el sentido de permanencia trasciende los problemas y las dificultades de la vida y se produce una auto-obligación por el Espíritu a permanecer en Cristo, en el matrimonio, en el cuerpo de Cristo, en la iglesia, y esto no son muchas cosas, es permanecer en Cristo y su Espíritu en nosotros nos hará permanecer en todo lo demás.

También la palabra permanecer da la idea como en la carpintería, cuando se encolan dos maderas, estas pasan a ser una, y una vez que se secó no hay otra forma de separarla sin que en una madera quede un pedazo de la otra.

No se pueden separar sin cambiar la esencia. Por esta razón **el problema del adulterio es que uno forma parte del otro y no hay forma de escapar de eso, algo quedó en ti y algo dejaste en la otra persona.** Aquí si Cristo no interfiere para cortar de raíz todo lazo no volverá a ser lo mismo.

La palabra **UNIRSE** es la palabra que vamos a continuar ahora. Básicamente significa **tener un vínculo que no puede ser roto**.

Cuando vemos la palabra hebrea para "unirse" se relaciona con pegamento, significa estar pegado. Es estar pegado de manera feliz y no estar pegado de manera triste. Esa es la idea aquí, usted está pegado, aferrado, es también perseguir algo de manera intensa.

Vemos entonces que esto da la idea de dos personas que están pegadas y están esforzándose por permanecer pegadas la una con la otra, usted tiene dos corazones que están totalmente comprometidos con buscarse el uno al otro en amor, pegados en un vínculo indisoluble. **Pegados en mente, pegados en voluntad, pegados en Espíritu, pegados en emoción, propósito, sentido, etc.**

La unidad matrimonial implica entender que el capitán del barco se ata al mismo barco cuando está en peligro, como se dice "el capitán es el último en abandonar el barco". Lo mismo hacemos nosotros, no permitimos que este barco llamado matrimonio se hunda.

Si fracasamos en la unidad con nuestra esposa o esposo, en amar como Cristo amó a la iglesia, nunca arribaremos al verdadero diseño del matrimonio, seremos exitosos fuera pero en el hogar no habremos logrado establecer el Reino. ¡No tiene sentido!

La unidad se manifiesta, es mucho más que estar casado, se construye a diario, **es reconocernos como un instrumento de Dios para que el carácter de Cristo sea formado en nosotros.** Dice la palabra hasta que seamos transformados en la imagen de su Hijo.

Hay diferentes tipos de unidad, pero la mayor unidad que debemos buscar es la **unidad del Espíritu**. Es Cristo en nosotros, comprender que no podremos estar en el UNO si ambos no estamos en Cristo primero.

¿La unidad física la procuramos, verdad? Si, pero mayormente debemos buscar la unidad espiritual. Debemos tener claros los aspectos que son trascendentales para nuestro matrimonio. Es una vida en sujeción al cuerpo (porque no estamos solos en el mundo).

Por amor a la Iglesia, al cuerpo de Cristo nuestros Pastores, nuestros discipuladores, quienes nos presiden en el Señor deberían saber cuando estamos fallando en el matrimonio porque no es solo el matrimonio que se afecta sino que todo el cuerpo se resiente.

Es entender el mundo que nos rodea desde una **misma mente, entonces hablamos de unidad de mente por la mente de Cristo,** un hogar donde estamos en acuerdo, eso es un matrimonio poderoso, hay una gracia que se manifiesta. Sólo hacer cultos familiares sin estar en unidad, no es estar alineados ni en unidad.

Unidad de mente no es que uno deje de pensar para que todo se haga al antojo del que sí está pensando, cada uno tiene su propia opinión, verdad. Tenemos la mente de Cristo y si estamos en el uno, estaremos de acuerdo, pero no pasando a llevar al otro. Porque aunque suene extraño SOMOS DISTINTOS.

- El Señor te ha dado esa esposa o esposo quien no es compatible en muchas cosas contigo y falla en muchas áreas que tú no quieres que falle, para que aprendas a ser como Cristo, como aprender a amar sin condiciones en el ámbito del matrimonio sólo por el hecho de que se nos está revelando cómo Cristo amó a la Iglesia.
- El Señor te ha dado una esposa que a veces es débil para aprender a ser como Cristo.
- El Señor te ha dado un esposo con fallas, para que sean trabajadas en amor, corregidas en paciencia, sabiendo que por su gracia aún nos seguimos amando a pesar de tantas falencias.

Y como resultado viene el postre, **la unidad física.** Con tiempo para acariciar, para besar, para tomarnos las manos, implica también discernir que somos uno con mi esposa, que soy Cristo para mi esposa y esposo.

Pero aún este unirse no es la unión sexual porque la unión sexual no constituye un matrimonio. En el pueblo de Israel, si había relación sexual entre solteros y eran sorprendidos, tenían que casarse, o sea que había unión sexual pero no había matrimonio.

El matrimonio era dejar padre y madre, ser uno y luego unirse...el orden no puede ser alterado, porque afecta el producto.

Esta unión de alguna forma tiene que verse y tiene que ver también con cual es la manera de realizar un matrimonio en una sociedad determinada, eso depende de cada sociedad. Para nuestra sociedad, o para nosotros, se trata de dejar el hogar paterno, casarse y luego se une sexualmente. No es algo subjetivo, la sociedad lo tiene que reconocer. La biblia no habla de cuál es el ritual, pero entendemos que en las sociedades se debe cumplir con la sociedad. En los tiempos de Jesús de hecho Él asistió a una boda y si asistió era porque esta cumplía algo aceptable para la época y la sociedad.

Unirse describe devoción absoluta, lealtad absoluta, afecto y amor incuestionables. Esto no es **dependencia** de aferrarse como enredadera. Esto es devoción: dos personas saludables, emocionalmente fuertes, que escogen permanecer juntas pase lo que pase.

Jesús llevó la palabra del Génesis un paso más allá.

Marcos 10:7-9 RV60
Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.
"Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"

La palabra que se usó para **"una sola carne"** es una unidad compleja. Porque no es la fusión de dos personalidades para formar una, sino dos individuos viviendo y trabajando en **concierto** con valores comunes y metas compartidas.

La unidad es diversidad funcionando en armonía.

Cuando esta unidad es mal aplicada entonces surgen varias cosas:

- Uno de los dos no le da libertad al otro, se transforma en controlador o controladora corrompiendo el diseño del matrimonio.
- No le da campo para que el otro cultive sus dones y desarrolle sus talentos.

No podemos pretender hacer del otro nuestra versión del sexo opuesto, no es la idea.

Disfrutamos de la unidad, somos una sola carne.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!